

¿Aló? Contactar a migrantes retornados por teléfono

Septiembre 2026 // Autores: Dr. Simon Lange (KfW), Nathalia Maya Scarpetta, and Prof. Dr. Marcello Pérez Alvarez (ambos Universidad de Groninga)

Contacto: simon.lange@kfw.de

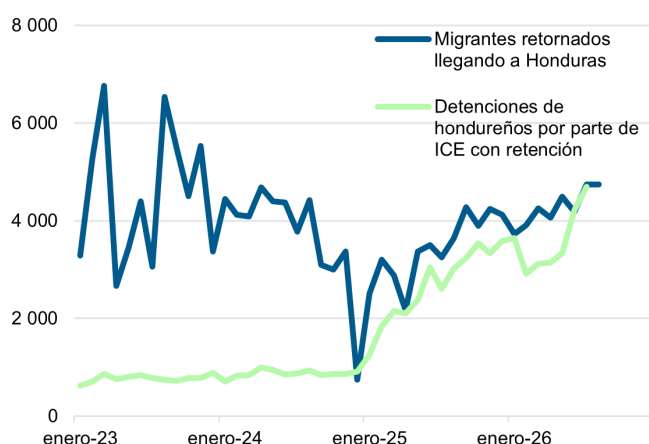
Lecciones aprendidas de PERSPECTIVAS en Honduras

¡Nos vemos pronto!

Así como cientos de miles de hondureños se han ido al extranjero a lo largo de los años en busca de una vida mejor, ha habido siempre un flujo de migrantes regresando. Entre enero y agosto de este año, más de 34 000 hondureños han regresado a casa, un 40 % más que en el mismo período del año pasado. A medida que se han intensificado las operaciones de detención y expulsión de migrantes en Estados Unidos —uno de los principales destinos de los migrantes hondureños en el pasado—, se espera que lleguen muchos más en los próximos meses.

Figura 1: Repatriación de personas a Honduras y detenciones de ciudadanos hondureños en Estados Unidos

Enero 2023 – agosto 2026



El ICE es el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas de EE. UU., un organismo federal encargado de hacer cumplir la ley que depende del Departamento de Seguridad Nacional. Los datos sobre los migrantes que regresan a Honduras proceden del [Observatorio de Desarrollo Social](#) del SEDESOL. Los datos sobre los migrantes que regresan a Honduras proceden de la SEDESOL. Los datos sobre las detenciones de ICE en Estados Unidos provienen del [Proyecto de datos sobre deportaciones](#) de las Universidades de California en Berkeley y Los Ángeles.

Al regresar, los migrantes y las comunidades a las que llegan se enfrentan a grandes desafíos. Muchos de los que regresan están traumatizados por violencia que sufrieron durante el viaje. Otros se vieron obligados a dejar atrás las vidas que habían construido a lo largo de años, con sus trabajos, amigos y familias. La falta de oportunidades laborales solía ser la razón por la que se fueron en primer lugar. Muchos carecen de habilidades aplicables al mercado laboral de Honduras o de documentación que acredite sus calificaciones. Sin embargo, encontrar un buen trabajo suele ser el primer paso para que quienes regresan puedan abrirse camino para una vida mejor en su país de origen.

PERSPECTIVAS, un proyecto financiado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania a través del KfW, tiene como objetivo mejorar el proceso de

reintegración de los migrantes retornados. Se trata de un proyecto regional —PERSPECTIVAS opera en El Salvador, Guatemala y Honduras— que es coordinado por la Secretaría de la Integración Social Centroamericana (SISCA) y ejecutado en los municipios por Swisscontact, una fundación internacional.

A nivel local, PERSPECTIVAS fortalece las estructuras que brindan apoyo a migrantes retornados. Esto incluye infraestructura pública, actividades de sensibilización entre los empleadores y el apoyo a una red de organizaciones locales que ofrecen capacitación y servicios de colocación laboral. Entre las organizaciones asociadas se encuentran municipios, asociaciones de comercio, escuelas de formación profesional y muchas otras entidades. Los servicios que ofrecen son gratuitos e incluyen el desarrollo de habilidades blandas, apoyo psicosocial, la certificación de calificaciones, la cualificación profesional, así como capacitación en educación financiera y desarrollo empresarial.

¿Me escucha?

Al principio, uno de los principales retos a los que se enfrentaban los socios que prestaban los servicios era localizar al grupo meta. Los migrantes que regresan suelen tener una alta movilidad territorial. Además, tras pasar años en el extranjero, muchos carecen de redes de contactos establecidas. En el pasado, la divulgación de oportunidades se basaba en el boca a boca: se pedía a los participantes actuales y a otros informantes clave que compartieran información sobre las ofertas con otros migrantes retornados dentro de sus redes. Aunque este enfoque de «bola de nieve» era fácil de poner en práctica, resultaba difícil ampliarlo y no había forma de saber si llegaba a los migrantes retornados más vulnerables.



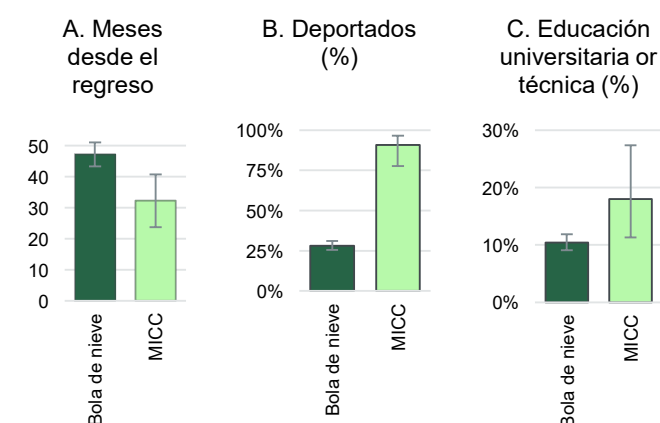
Crédito fotográfico: Swisscontact.

No obstante, la Secretaría de Desarrollo Social de Honduras (SEDESOL) llevaba años registrando a los migrantes retornados en el momento de su reingreso. Esta iniciativa, conocida como Sistema de Atención al Migrante Retornado (SIAMIR), recopilaba datos sobre el género, la edad, la formación y la experiencia laboral. Además, a los migrantes retornados se les preguntaba habitualmente adónde querían ir a continuación y se les pedía que dejaran sus datos de contacto, incluido un número de teléfono.

Este último detalle, la disponibilidad de números de teléfono, dio lugar a la idea de llevar a cabo una campaña de contacto telefónico, un enfoque que posteriormente se denominaría «MICC» (Mecanismo Centralizado de Identificación y Contacto). El equipo del proyecto y la SEDESOL comenzaron por diseñar una fase piloto: se dotó a un centro de llamadas dentro de la SEDESOL de personal adicional, software especializado y capacitación. Se desarrollaron guiones y protocolos para las llamadas. A partir de ahí, se realizaron llamadas para verificar la información de contacto, evaluar el interés de los participantes que regresaban e invitarlos a inscribirse en el programa.

Un proyecto piloto, que se llevó a cabo entre noviembre de 2024 y julio de 2025, sirvió para responder a tres preguntas: 1) ¿Era posible contactar de forma fiable por teléfono con los migrantes retornados? 2) ¿Estarían interesados en el tipo de apoyo disponible? 3) ¿Nos permitiría el uso de los datos de SIAMIR llegar a migrantes retornados a los que el enfoque de «bola de nieve» no llegaba?

Figura 2: Diferencias entre participantes



Según datos de Swisscontact recopilados de los participantes en el momento de su incorporación al programa.

¿Cómo vamos?

El proyecto piloto se dirigió inicialmente a todos los migrantes adultos que regresaron a las zonas del programa entre 2017 y 2024. ¿Qué resultados obtuvimos? En primer lugar, de los 6 000 migrantes retornados con los que SEDESOL intentó ponerse en contacto, se pudo localizar a unos 600.¹ Esto no está nada mal si tenemos en cuenta que algunos habrán cambiado de número de teléfono entretanto o habrán vuelto a salir del país. También es probable que muchos, simplemente por principio, no contesten a llamadas de números desconocidos. Es alentador que las tasas de respuesta se hayan más que

duplicado entre los recién llegados. De los 600 migrantes retornados con los que se pudo contactar, 303 mostraron interés y 40 terminaron participando. (En un segundo proyecto piloto, 51 retornados terminaron participando.)

Descubrimos que los participantes que se incorporaron al programa a través del MICC se diferenciaban del resto, aunque no en cuanto a edad ni género.² (El participante típico es una mujer de treinta y pocos años que tiene hijos a su cargo en casa y pasó unos dos años en el extranjero.) Más bien, era más probable que fueran recién llegados, ya que habían pasado unos 15 meses menos en el país al momento de registrarse.³ Al parecer, el mecanismo centralizado puede llegar al grupo objetivo de manera más oportuna.

Otra diferencia es que la gran mayoría de los participantes reclutados del MICC se vieron obligados a regresar a Honduras mediante la deportación (en lugar de hacerlo voluntariamente). Podría argumentarse que los deportados deberían ser un grupo objetivo importante del programa, ya que tuvieron menos tiempo para prepararse, conseguir vivienda, reconectarse con su red social o conseguir trabajo. Por lo tanto, enfocarse en ellos puede abordar las necesidades urgentes inmediatamente después del regreso.

¡Estamos en contacto!

El proyecto piloto sugiere que las campañas de acercamiento basadas en registros administrativos son prometedoras para una mejor focalización. Si bien solo se puede contactar por teléfono a una fracción de los migrantes que regresan, las cifras absolutas siguen siendo sustanciales, especialmente entre los que regresaron recientemente. Además, quienes se inscriben a través del MICC tienen un perfil diferente de aquellos que lo hacen por recomendación de boca en boca. Hay indicios de que el MICC logró llegar a más personas que llegaron recientemente.

La puesta en marcha del MICC implicó un proceso de aprendizaje. La coordinación de las llamadas con ofertas específicas para los migrantes retornados fue un reto al principio, pero desde entonces ha mejorado notablemente. El contacto telefónico también ha resultado valioso para recabar información sobre las necesidades y requisitos del grupo meta. En este momento, la SEDESOL y otros socios para el desarrollo están utilizando un centro de llamadas mucho más amplio para llegar a los retornados. Las lecciones aprendidas y la capacidad desarrollada también han suscitado debates para implementar este programa de acercamiento telefónico con otros grupos vulnerables. Se están considerando enfoques similares tanto en El Salvador como en Guatemala.

El MICC también está respaldando un estudio sobre el impacto de las intervenciones. La recogida de datos de línea de base comienza este mes. El estudio, que el Departamento de Evaluación del KfW lleva a cabo juntamente con socios académicos de la Universidad de Groninga, nos ayudará a comprender si las intervenciones están contribuyendo a la reintegración de los migrantes retornados y de qué manera.

¹ Véanse también PERSPECTIVAS (2025): *Conoce el Mecanismo Centralizado de Identificación y Contacto en Honduras*.

² El análisis que se presenta aquí se basa en datos de monitoreo de Swisscontact.

³ Esto se debe, en parte, a las personas a las que decidimos acercarnos y al hecho de que es más probable que la información de contacto que dejaron quienes

regresaron recientemente esté actualizada. Sin embargo, también es probable que los recién llegados carezcan de redes que les permitan recibir información de boca en boca.